

Rondeña

Al contrario que los anteriores, esta pieza de nuestro folklore sí que merece nuestro reconocimiento y admiración. Para empezar, diremos que es un baile que data del siglo XVII y que posiblemente tenga un origen pastoril. Volvemos a lo de las seguidillas del sombrero: guarda estructura de rondeña pero su melodía no es ni por mucho de carácter manchego. Por otro lado, invita a ser acompañada de paloteo, más que de castañuelas... En sus orígenes ¿se acompañaría de rabel? Bien es cierto que en Mora no hay antecedentes de este instrumento pero sin embargo, en la localidad vecina de Los Yébenes sí que han aparecido ejemplares de rabeles toledanos de una sola cuerda. Los Yébenes es un pueblo serrano y posiblemente los pastores morachos irían transhumantes buscando pastos... Son todo conjeturas, lo reconozco, pero no son descabelladas.

Respecto al baile decir que se baila por parejas y en círculo con la notoriedad que los danzantes siempre van arrastrando el talón del pie contrario al del apoyo, con lo que van dejando dibujos en el suelo dependiendo de los pasos interpretados.

En el centro del círculo se solía situar un gañán tocando la sartén o el caldero que servía de acompañamiento.

La rondeñita manchega
¿Dónde la habéis aprendido?
¿En lo alto de aquel monte
O a la sombra de un olivo?

Si quieres que viva mucho,
Pídele a Dios que me muera,
Que la muerte deseada
Parece que nunca llega.

¿Qué te das en la carita,
Que tan rebonita estás?
Me lavo con agua clara
Y Dios pone lo demás.

Cuando te veo venir,
Moreno, la calle arriba,
No te salgo a recibir
Porque la gente no diga.

Alza los ojos de gloria
Y con ellos mírame
No te fíes del consejo
Que los amigos te den.